

## LIBRO SEXTO<sup>1</sup>

### CAPÍTULO PRIMERO

*Sobre la fundación de Roma.—Antiguas costumbres.—Licio, hijo de Demarato, en Roma. Su amistad con el rey Anco Marcio<sup>2</sup>.*

Persuadido estoy de que fue fundada Roma en el segundo año de la séptima olimpiada<sup>3</sup>.

El monte Palatino tomó este nombre del de un joven llamado Palantio, que allí fue muerto<sup>4</sup>.

Los romanos prohibían beber vino a las mujeres. Permitíanles, sin embargo, beberlo cocido. Hacíase este vino con uva cocida y asemejaba en el gusto al vino ligero de Egóstenes o de Creta. Cuando las mortificaba la sed, apagábanla con esta bebida; pero la que bebía vino no podía ocultarlo, primero por no tener a su cuidado y libre disposición la despensa o bodega donde era guardado, y además porque la costumbre obligaba a besar en la boca a sus allegados y a los de su esposo, hasta los hijos de sus primos, siempre que los veía, aunque fuera diariamente; de suerte que, ignorando a quién encontraría, evitaba beber vino, porque el aliento era indicio seguro de la falta

1. Según queda advertido en la nota primera del volumen anterior y en algún otro lugar, aunque resulte ocioso para muchos por sabido, de este *Libro VI* y los restantes de los cuarenta que, al parecer, constituyeron la más famosa obra de Polibio, solamente nos han alcanzado diversos fragmentos, más o menos extensos y considerables, y desde luego, de muy diversas procedencias. Son, muchas veces, citas que, en forma literal o no, hacen otros autores, tomándolas de los antiguos textos de Polibio. Y que, en ocasiones, se reducen a una simple frase, a contadas tres o cuatro palabras.

Por otra parte, es de subrayar el gran interés doctrinal ofrecido por varios fragmentos de este *Libro VI*. Lo que, ciertamente, no es excepcional, ya que Polibio se complace en teorizar sobre el concepto y procedimientos del cultivo de la Historia. Así como anticiparse a los que le habrían de reconocer cual «el padre de la filosofía de la Historia».

2. Así cabe epigrafiar lo poco que nos ha alcanzado de este capítulo, como resumen del mismo.

3. Cita de Polibio hecha por Dionisio de Halicarnaso.

4. Como en el caso anteriormente anotado, se trata de otra cita que, de Polibio, nos es ofrecida por el insigne historiador y retórico Dionisio de Halicarnaso que vivió bajo Augusto y que escribió su célebre obra *Antigüedades romanas*.

.....  
Anco Marcio fundó también Ostia, ciudad fortificada junto al Tiber

.....  
Lucio, hijo de Demarato el Corintiano, fue a Roma con grandes esperanzas, fundadas en su propio mérito y en su riqueza, y persuadido de que encontraría ocasión de probar que no era inferior a ningún ciudadano de la República. Estaba casado con mujer que, a otras dotes, unía la de ánimo apropiado para secundarle en las empresas que exigen prudencia y astucia. Llegó a Roma; concediósele derecho de ciudadanía; hizo alarde del mayor respeto a las órdenes del rey, y al poco tiempo, debido en parte a su liberalidad, en parte a la agudeza de su ingenio, y especialmente a las artes que aprendió desde la niñez, tanta influencia adquirió en el ánimo del rey, que tuvo con él gran confianza. Andando el tiempo, convirtióse en estrecha amistad con el rey Anco Marcio, hasta el extremo de habitar en su palacio y despachar con él los asuntos de Estado. Velando con celo en esta administración por el interés público, ayudaba al mismo tiempo con su crédito y esfuerzos a quienes alguna merced le pedían, y a las veces usaba sus propias riquezas con magnificencia, logrando con los beneficios la adhesión de muchos ciudadanos y la benevolencia de todos por su reputación de honradez: por tales medios consiguió ser elevado al trono.